

**Zeitschrift:** Textiles suizos [Edición español]  
**Herausgeber:** Oficina Suiza de Expansión Comercial  
**Band:** - (1947)  
**Heft:** 4

**Artikel:** Presentación de tejidos suizos de St. Gall, de algodón fino  
**Autor:** Chambrier, Teresa de  
**DOI:** <https://doi.org/10.5169/seals-798118>

### **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

### **Conditions d'utilisation**

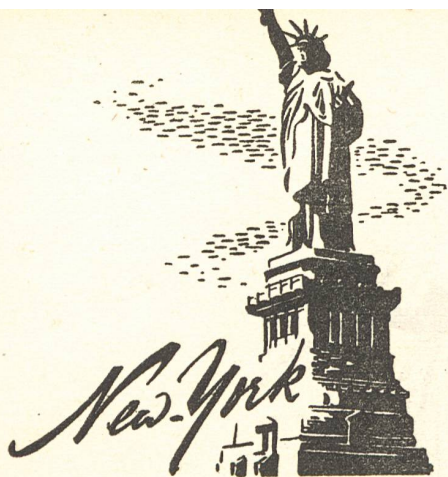
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

### **Terms of use**

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

**Download PDF:** 26.11.2024

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>**



## Presentación

Un acontecimiento importante ha realizado la apertura de la temporada de otoño en Nueva York. Se trata de la presentación, en el cuadro selecto del Cotillón Room del Hotel Pierre, de veintisiete modelos para 1948, todos ellos confeccionados con tejidos finos de St. Gall, escogidos entre los de mayor novedad y los más originales.

Los privilegiados que han podido asistir a este encantador desfile organizado por el *Swiss Fabric Group* y la *American Dressmakers Association*, han quedado encantados y sorprendidos por todo lo que había de inédito y de refinado en los últimos tejidos llegados de Suiza, así como por la habilidad de los oficiales que tan espléndido partido han sabido sacar.

Tras siete años de interrupción, era la primera presentación en Nueva York de unos modelos confeccionados únicamente con tejidos finos de St. Gall. Ciertos organdíes apenas si acababan de salir del taller de acabado diez días antes de esta manifestación del *Swiss Fabric Group*. Salidos de Suiza en aeroplano, estaban al día siguiente — 20 horas después — en Nueva York. Estos preciosos tejidos llevaban a America el último grito del arte de los tejedores, bordadores y aprestadores suizos. Y estos pocos modelos no son más que los precursores de la abundantísima cosecha de ideas nuevas que vuelven a animar constantemente la producción sangalense, cual fénix que perpetuamente renaciera de sus cenizas.

Puede uno preguntarse efectivamente, si los organdíes suizos siguen estando todavía a la moda del día, cuando ya hace tanto tiempo que se habla de ellos y que se los viene viendo. ¿Ocuparán aún un sitio de porvenir en la moda de mañana?

La contestación es muy sencilla: ¡Ved tan sólo qué partido se ha sabido sacar de los nuevos tejidos de algodón que St. Gall ha creado especialmente para la silueta 1948! Han sido creados modelos de tal modernismo que asimilan perfectamente la moda actual y las nuevas líneas credas en París. De hecho, quizás jamás las tendencias de la moda no hayan sido tan favorables al empleo de los organdíes y de los tejidos de algodón bordados o estampados tales como los habíamos conocidos para los primeros trajes de baile de aquellas jovencitas delgaduchas. Los vestidos de noche, largos y amplios, con sus cuerpos de fino talle, sus hombros abiertos cual flores, sus faldas como corolas, o con caída sabiamente drapeada, poseen un encanto exquisitamente femenino y muy 1948 siempre que hayan sido confeccionados con organdíes ligeros, suaves como pétalos de flores.

Sí, en tanto que tejidos suaves, ésa es la novedad de los organdíes suizos para las temporadas venideras. Ya no son únicamente unos tejidos transparentes y rígidos, tales como los conocimos en los primeros trajes de baile de las niñas lánguidas de entonces. Existe actualmente toda una gama de acabados distintos que hacen que los organdíes sean transparentes u opacos, o semi-transparentes; son suaves cuando se quieren obtener efectos de drapeado, o ligeramente rígidos para las faldas en forma de corola, con pliegues cosidos al través e incrustados con anchas tiras bordadas.

Los nuevos organdíes, los nuevos crespones de algodón no son únicamente tejidos para trajes de garden-party o para bailes juveniles. Su estructura y su caída

de

## tejidos suizos de St. Gall, de algodón fino

de ahora les dan una suavidad que permite adaptarlos a gran número de usos muy variados, a nuevas oportunidades. Es, por ejemplo, lo que ocurre con un crespón ligero gris plata con el que se hecho un conjunto de week-end compuesto del vestido para baño de sol y de un bolero adecuado, y que puede llevarse lo mismo en la ciudad que en la playa.

Nuevos también son los dibujos de los bordados y de los estampados que poseen tan notable atrevimiento de líneas y distinción de tonos de color. Flores inmensas, geométricas, pero de tonos finamente esfumados, o asuntos florales, de una interpretación muy amplia, como para un chiffon de seda, pero con tonos de pastel formando una armonía atenuada. Girafas en la selva de tonos agostados, en blanco y negro, sin nada que choque o que resulte demasiado vistoso: todos estos tejidos resaltan por la distinción de sus diseños y por la calidad de su acabado.

El arte del modisto y el de los fabricantes y aprestadores de St. Gall están combinados para lograr un conjunto perfecto y sin esfuerzo aparente, logrando así el colmo del éxito artístico, y una colección especialmente bien adaptada al gusto americano, que es joven y alegre, y a la moda de 1948, suave y femenina.

La iniciativa del Swiss Fabric Group, obedeciendo al impulso de M. Stanley Brown para presentar en America una selección única de tejidos de St. Gall, es un feliz síntoma del renacimiento de las relaciones, ya de antaño sólidamente establecidas entre las casas suizas y americanas. Es un testimonio de la vitalidad de las relaciones económicas que vuelven a reanudarse entre un continente inmenso y un pequeño país, teniendo ambos un interés común: el de favorecer los intercambios recíprocos, tanto de productos selectos, como de creaciones originales.

La industria textil suiza en conjunto, incluyendo los tejidos de algodón, los de seda, los géneros de punto, la paja trenzada, las cintas y demás artículos, ha realizado un magnífico esfuerzo creador y de adaptación, y se encuentra en disposición de enviar a sus clientes extranjeros pruebas y muestras.

*Teresa de Chambrier*